

## **Educación cambia de escuela a un niño de 9 años por un presunto caso de acoso**

**El menor estudiaba en un colegio privado de Zaragoza y estuvo una semana sin asistir a clase debido a una baja por depresión. Sus padres pidieron a la DGA el traslado de centro.**

P. CIRIA. Zaragoza | Un niño de nueve años ha tenido que cambiar de colegio después de las vacaciones de Navidad tras sufrir un presunto caso de acoso escolar. El menor cursaba cuarto de Primaria en el centro privado Liceo Europa de Zaragoza, donde presuntamente estaba sometido a constantes humillaciones, desprecios e insultos, y a ocasionales agresiones físicas por parte de sus compañeros, según explicaron los padres del niño. El pequeño ha tenido que recibir la ayuda de un psiquiatra, que le aconsejó que dejara de acudir al centro y le dio una baja por depresión para justificar la falta de asistencia durante una semana. Los progenitores, por su parte, han iniciado los trámites legales para denunciar esta situación.

Los hechos se remontan a principio de curso, cuando -siempre según los padres- el menor comenzó a tener miedo a ir al colegio. "Cuando venía el autobús a recogerlo lloraba e incluso se llegó a orinar encima para no ir. Cada día era un drama", relata la madre del pequeño. Este temor comenzó a afectar al rendimiento escolar y el chico pasó de tener sobresalientes a suspensos. "Empezó a llegar a casa con moratones en las piernas y muy desanimado. Estábamos muy preocupados y, al final, conseguimos que nos contara lo que le pasaba. Nos dijo que un grupo de su clase prohibía a los demás niños que jugaran con él, le despreciaban, se burlaban del fallecimiento de un familiar y le pegaban", comenta la madre del niño.

Los padres del presunto agredido se pusieron en contacto con la Asociación Contra el Acoso Escolar (ACAE) y fueron a hablar con los responsables del colegio. "Nos trataron de locos. Se pusieron a la defensiva y no nos aportaron ninguna solución. Un asunto que podría haberse resuelto con una reunión de padres y profesores ha terminado con unas consecuencias más graves", comenta la madre.

Ante la falta de apoyo en el colegio -este periódico ha intentado sin éxito contactar con los responsables del centro-, los padres del menor recurrieron al Departamento de Educación, donde se entrevistaron con el inspector al que corresponde el Liceo Europa. Allí se les dijo -siempre según las mismas fuentes- que necesitaban una denuncia para elaborar el expediente. "Cuando mi hijo llegó a casa con moratones no lo llevamos al médico y no tengo un parte, pero sí dispongo del informe del psiquiatra con el que emprenderé acciones legales", argumenta la madre del niño.

Finalmente, la DGA escolarizó al menor en otro colegio de la zona que le corresponde. "Ahora está más contento e ilusionado, pero todavía le quedan secuelas. Tiene miedo a hacer amigos y a que sus compañeros le hagan sufrir. A mi hijo lo han marcado y necesitará bastante tiempo para volver a la normalidad", aseguró la madre.